



HISTORIAS CIRCULARES



OIM Organización Internacional para las Migraciones



HISTORIAS CIRCULARES



© 2010 OIM
© 2010 .Puntoaparte Ltda.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Misión en Colombia
Cra.14 # 93B-46
Bogotá
www.oim.org.co

La Organización Internacional para las Migraciones (**OIM**) está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de principal organización internacional para las migraciones, la **OIM** trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Unión Europea y la **OIM**. Los contenidos son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan las opiniones de la Unión Europea, ni de la **OIM**.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

Prohibida la reproducción total o parcial, dentro y fuera del territorio de Colombia, del material escrito y/o gráfico sin autorización expresa de los autores.

Primera edición: mayo de 2010

ISBN: 978-958-8575-11-7



Contenido

● Presentación

● Historias circulares

• Yolanda	8
• Helena	10
• Fredy	12
• Diana	14
• Diamaré	16
• Edinson	18
• Margarita	20

● Nuestros aliados en el proceso

• Alcaldía local de Sumapaz	24
• Corporación VallenPaz	26
• Gobernación del Cesar	28
• Fundación Carboandes	30

Presentación



Las historias que leerá a continuación describen el día a día que viven los y las temporeras que han viajado a España bajo el modelo de Migración Laboral, Temporal y Circular (**MLTC**). Los testimonios de estos migrantes hacen entrever cómo un viaje a España con fines de trabajo agrícola cambia sus vidas, a partir de una óptica positiva de la migración.

Cada migrante narra un momento particular del proceso migratorio, bien sea su llegada a la región de Cataluña, su estadía, o bien su retorno a Colombia bajo el modelo **MLTC**. Este modelo de migración, implementado inicialmente por la Unión de Pagesos de Cataluña/Fundación Agricultores Solidarios y posteriormente apoyado por la **OIM** en Colombia con recursos financieros del Programa **AENEAS** de la Unión Europea, ha demostrado cómo la migración laboral bajo un esquema de temporalidad y

circularidad ordenado y digno impulsa el desarrollo de las comunidades tanto en origen como en destino.

El modelo **MLTC** ha permitido la vinculación de migrantes laborales procedentes de diferentes regiones de Colombia que pertenecen a comunidades altamente vulnerables al desplazamiento interno, mujeres cabeza de hogar, indígenas, afrodescendientes, campesinos que requieren recursos para desarrollar sus propios proyectos productivos y personas que viven en zonas de alto riesgo de desastre natural.

Mediante la vinculación a través del modelo **MLTC** a trabajos agrícolas por temporadas de cinco a nueve meses, los y las temporeras tienen la oportunidad de generar un ahorro importante para satisfacer las necesidades básicas de sus familias, y en algunos casos canalizar estos recursos para la implementación de proyectos productivos individuales y asociativos que impactan el desarrollo local de

las comunidades de origen. Asimismo, reciben talleres en origen y destino en temas de formación laboral, codesarrollo, desarrollo comunitario e inversión productiva de las remesas, entre otros.

Durante 2007 y 2009 el modelo **MLTC** benefició a más de 3.800 personas provenientes de más de 25 municipios en Colombia. De esta forma, los migrantes colombianos que han participado del modelo **MLTC** se han convertido en agentes de codesarrollo, potenciando la formación de capital humano y social en origen y destino.

Asimismo, la consolidación del modelo **MLTC** a través del trabajo articulado entre diferentes instituciones interesadas en la dinámica migratoria, nos ha permitido afianzar el vínculo entre migración y desarrollo, mejorando de esta forma la calidad de vida de miles de temporeros y temporeras y sus respectivas familias.

En nombre de los y las temporeras, la **OIM** agradece el generoso apoyo económico del Programa **AENEAS** de la Unión Europea y a la Unión de Pagesos de Cataluña/Fundación Agricultores Solidarios, aliado estratégico en todo el proceso, sin quienes la implementación del modelo **MLTC** en Colombia no hubiera sido posible.

Asimismo, extiende los agradecimientos a todas las entidades públicas y privadas que se han vinculado al proyecto. Estas Historias Circulares son sólo un estímulo para el trabajo conjunto que debemos seguir desarrollando, con el fin de encauzar la migración en beneficio de todos.

José Ángel Oropeza

Jefe de Misión

OIM Colombia



Historias circulares





... Son las cinco de la mañana de un mayo lluvioso en Colombia. Es el día del viaje con retorno de esta migrante temporera. Viajará a España a trabajar en labores agrícolas y regresará a Colombia para estar un tiempo con su familia y desarrollar un proyecto para su sostenibilidad. Luego volverá a España, luego regresará...

Yolanda Caro tiene treinta y ocho años y vive en Bogotá con su hijo Juan, de quince. Un día de aquel mes de mayo, mientras regaba su jardín, recibió la noticia: estaba entre las trece mujeres seleccionadas para viajar a España a trabajar como temporeras durante cuatro meses en la región de Aragón, cuya capital es Zaragoza.

En enero del 2007 Yolanda se había presentado a una convocatoria en Bogotá, dirigida a madres cabeza de hogar, para participar en el modelo de Migración Laboral, Temporal y circular (MLTC), puesto en marcha por la Fundación Agricultores Solidarios de España y replicado por la OIM.

Yolanda cumplió con todos los requisitos, entre los que se cuentan ser madre cabeza de familia y no tener altos niveles de escolaridad. El proceso incluyó una entrevista con los empresarios españoles encargados de seleccionar a las personas que van a España a trabajar en sus fincas.

Inmediatamente después de ser elegida, Yolanda encontró un obstáculo: aunque en el marco del modelo del MLTC los empresarios españoles cubren parte de los gastos del traslado de los temporeros desde Colombia —como el pago de uno de los trayectos aéreos, visa y otros documentos—, cada beneficiario debe asumir los gastos de expedición del pasaporte y pasado judicial.

“Me desanimé mucho. No podía creer que después de haber sido seleccionada no pudiera viajar por falta de dinero para esos documentos”, cuenta Yolanda.

Pero la suerte, a través de un premio de lotería de no mucha cuantía, le permitió cubrir el gasto. “Ese día en que me gané el premio fue inolvidable”, dice Yolanda, pues, según ella, la vida le estaba mostrando señales y el camino para sacar a su hijo adelante. Sólo faltaba decidir quién quedaría a su cargo y empezar a preparar todo para su viaje. Para ella era increíble cumplir su gran sueño de conocer otro país. “No canto victoria hasta no estar en el avión”, se decía Yolanda mientras dejaba su hogar organizado. Por fortuna, su ex esposo, que al principio no estaba de acuerdo con la travesía, se ofreció a cuidar de su pequeño mientras ella estuviera fuera del país.

Mientras llegaba el día del viaje, Yolanda imaginaba cómo iba a ser su trabajo y cómo sería el estilo de vida en un país que nunca soñó conocer. “Pero también pensaba en el viaje porque era la primera vez que iba a montarme en un avión. Estar tanto tiempo en el cielo era aterrador para mí, más aún si no podía comunicarme con alguien para expresarle todo lo que podría sentir en aquel momento”.

Llegó el día de empacar maletas, de las despedidas, de los abrazos y de salir hacia el nuevo hogar en el que permanecería los siguientes cuatro meses.

Camino al aeropuerto en Bogotá dio todas las recomendaciones de rigor a su hijo y a su ex esposo mientras que su corazón se aceleraba de nervios al pensar en todo lo que le esperaba...



Proceso MLTC / antecedentes

El modelo de Migración Laboral, Temporal y Circular (MLTC) implementado por la Unión de Pagos (UP) y la Fundación Agricultores Solidarios (FAS) inició hace diez años la contratación en origen (Colombia, Marruecos y Rumania) de migrantes laborales, con el fin de hacer frente a la escasez de mano de obra en la región de Cataluña (España) para la recolección de frutas. En esta dinámica, la UP/FAS se ha especializado en la gestión integral de flujos de trabajadores temporeros y ha esbozado un modelo con el cual los migrantes laborales son vistos como agentes de desarrollo, con el propósito de generar efectos multiplicadores en sus comunidades de origen.

Basados en experiencias anteriores y particularmente tomando como base el trabajo realizado por UP/FAS, la OIM identificó la necesidad de fortalecer el modelo para potenciar sus alcances e impactar positivamente en las comunidades de origen y destino. Así, la OIM Colombia presentó en 2006 un proyecto al Programa AENEAS de la Unión Europea para obtener recursos de cooperación que permitieran la consolidación y posterior réplica del modelo.



... Helena, de cuarenta y dos años, al igual que Yolanda recuerda cómo en el camino hacia el aeropuerto tenía muchos sentimientos encontrados. Llora un poco al recordar aquel momento de tristeza, cuando debió despedirse de sus hijos y dejarlos solos mientras trabajaba como temporera en España.

Tampoco puede olvidar las instrucciones que le dejó a su hija de dieciocho años para hacer el mercado, para cuidar a su hermano de trece y para ser ama de casa sin olvidar sus estudios.

En el momento de tensión en el aeropuerto, mientras buscaba a las demás compañeras que viajarían con ella, sintió un inmenso temor. A pesar de que muchas personas le decían que no había nada que temer, no dejó de sentir nervios y sensaciones de incertidumbre y nostalgia.

Su ex esposo, entretanto, le recordaba que sus hijos no se quedaban solos y que él cuidaría de ellos. Después de realizar el chequeo respectivo en el *counter* de la aerolínea, Helena se despidió de todos sus seres queridos, padres, hermanos e hijos, que uno a uno la abrazaron entre lágrimas y sonrisas nerviosas para desearle la mejor suerte en su viaje.

De allí pasó al lugar de encuentro en el aeropuerto, donde ella y otros migrantes temporeros del modelo MLTC recibieron indicaciones del viaje, el nombre del representante de la Fundación Agricultores Solidarios que los recibiría en España y algunas recomendaciones para el momento de escala en el aeropuerto de Madrid, así como de su llegada a Barcelona. Este proceso es igual para todos los grupos de trabajadores y trabajadoras temporeras que viajan en diferentes épocas del año a España bajo el modelo MLTC.

Entonces llegó el momento de la verdadera despedida, pues Helena debía ingresar sola al área de inmigración del aeropuerto. Dio media vuelta y extendió la mano

sacudiéndola un par de veces para mostrarle a toda su familia su adiós, un adiós que para todos los que viajan como beneficiarios del modelo MLTC no es definitivo.

De camino a la sala de espera, sentía que todo lo que estaba viviendo era un sueño y pensaba en todos los giros que da la vida. Como una mujer muy humilde, nunca llegó a imaginarse siquiera que pudiera salir de su comunidad de nacimiento. Ahora lo único que le quedaba era seguir adelante por aquel pasillo del aeropuerto rumbo hacia su nuevo destino.

Mientras iba hacia el avión conversaba con sus compañeras, las mismas que había conocido en su comunidad y que habían participado con ella en la convocatoria para ir a España a trabajar como temporeras.

En un abrir y cerrar de ojos Helena ya estaba en el avión. Empezó a perder el miedo y se sintió mucho más segura. Todos los pasajeros se acomodaban en sus respectivas sillas mientras la azafata daba las indicaciones de rigor y el avión se preparaba para despegar. En el momento del despegue, Helena no lo podía creer y empezó a ver lo que ella llamó "los copitos de algodón", que eran las nubes. Desde aquella altura sólo pensaba en sus hijos y en la sensación de vacío, cada vez más intensa en tanto se alejaba de ellos.

Tras varias horas llegó a su primer destino: Madrid. En ese lugar hicieron una escala para tomar otro avión que las llevaría a Barcelona.

Ya no había nervios. Lo único que Helena sentía era ansiedad por llegar a su destino final. Sentía además la



emoción de ver el mar y les contaba a sus compañeras cuán felices serían sus hijos de verlo.

Helena y sus compañeras llegaron a Barcelona, donde fueron recibidas por el representante de la Fundación Agricultores Solidarios. Él les dio la bienvenida, les indicó cómo sería su distribución para laborar en las diferentes fincas y les hizo todas las recomendaciones de acomodación y alimentación.

Después subieron al autobús que las llevó a sus alojamientos, donde descansaron para iniciar su primer día de trabajo como temporeras...

Proceso MLTC / sensibilización en temas migratorios

Durante la implementación del proyecto MLTC-AENEAS, más de tres mil ochocientos migrantes han tenido la oportunidad de vincularse laboralmente a trabajos agrícolas de temporada en la región de Cataluña. El proyecto brinda a estos migrantes laborales acompañamiento técnico permanente durante el proceso de selección, documentación para el viaje y movilización hacia el exterior.

En este contexto FAS, con el apoyo de la OIM, implementa talleres informativos en los cuales se explica a los nuevos trabajadores la importancia de migrar regularmente, las condiciones laborales y aspectos sociales y culturales del país de destino, entre otros temas.





... Está amaneciendo en un día de primavera en la provincia de Lérida, en Cataluña, y Fredy Jaramillo se dispone a iniciar su primer día de trabajo como temporero. Es un hombre responsable, organizado y dispuesto a dar lo mejor de sí. Espera terminar de pagar su casa en Colombia con los ahorros que recogerá en España gracias a su labor en el campo.

Su lugar de trabajo es la finca del alcalde de Soses, Municipio de la Comarca del Segriá. Allí desempeña labores de aclareo en un cultivo de melocotón, que consisten en bajar la fruta imperfecta de los árboles para que tan sólo quede la mejor, de un tamaño determinado y bien reparada. Así, el árbol soportará el resto de frutas sin que sus ramas se partan.

Fredy recuerda que cada vez que podía, su jefe le decía "no quiero que corra, quiero calidad en el trabajo". Esto resonaba en la mente de Fredy, pues siempre trataba de hacer su trabajo lo mejor posible. Aunque no le pedían velocidad en su trabajo, con el pasar del tiempo la práctica le hacía terminar sus jornadas más rápido.

Como él, los demás temporeros que viajan bajo el modelo MLTC realizan labores agrícolas similares. Algunos se dedican a sembrar frutas como melocotones, manzanas, tomates, sandías, duraznos y uvas, mientras que otros

trabajan podando los cultivos, seleccionando los frutos o empacándolos. En el momento del empaque la fruta queda lista para distribuir y comercializar.

Si hay alguien a quien Fredy recuerde es a su jefe, un español experimentado y cálido, quien siempre le brindó confianza y apoyo, al tiempo que se preocupaba por todas las metas que él quería cumplir con su familia a su regreso a Colombia.

Tampoco podrá olvidar los momentos en los que recordaba con nostalgia a su esposa, o el diario en el que, en la distancia, ambos plasmaban sus añoranzas y recuerdos.

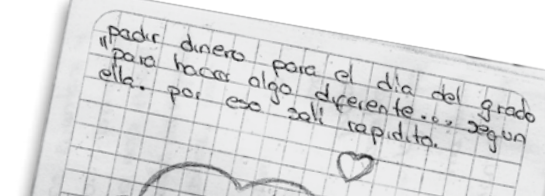
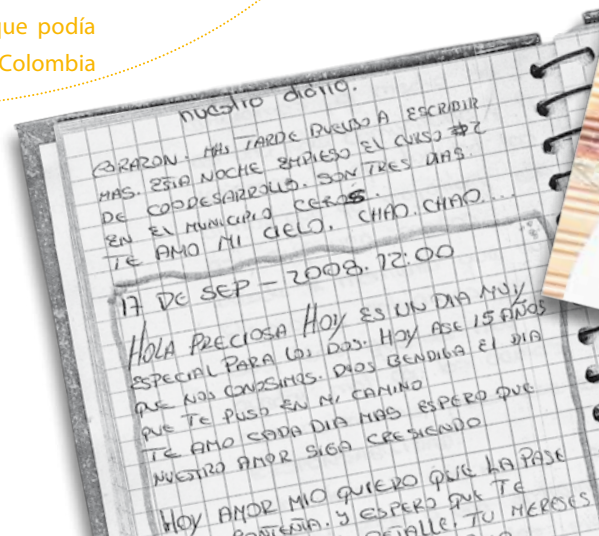
Con el pasar de los días todo fue más fácil. Durante la semana realizaba su trabajo, descansaba en la hora del almuerzo y aprovechaba para hacer algunas diligencias como comprar el mercado. Pero el momento de la semana más anhelado por Fredy era en el que podía hacer la llamada telefónica a su familia en Colombia y hablar con sus hijos...



Proceso MLTC / programa de acogida

Durante la implementación del proyecto MLTC-AENEAS, se ha facilitado el acceso de los migrantes laborales a alojamientos en el país de destino, garantizándoles condiciones dignas de estadía durante su contrato laboral.

Asimismo, FAS a través de su Programa de Acogida, desarrolla actividades tendientes a facilitar la integración de los recién llegados. El Programa inicia con un curso llamado "Bloque Introdutorio" donde se facilita, justo a la llegada de los migrantes laborales, información y formación para una primera acogida (normativa laboral, acceso al sistema de salud, envío de remesas, nociones básicas del idioma, disponibilidad de recursos en la zona como bibliotecas, Internet, etc.). También se encarga de hacer acompañamiento en caso de hospitalizaciones, organizar actividades socioculturales y capacitaciones en temas demandados por los propios migrantes (desde terapia corporal a agricultura ecológica, etc.), agrupados en el llamado "Bloque Complementario".





... Al igual que Fredy, Diana Vitoviz, otra temporera colombiana, solía esperar con ansiedad hasta las dos de la mañana, hora española, para llamar por teléfono a sus hijos.

Era la hora más anhelada, pues cada vez que los escuchaba se llenaba valor para seguir adelante, a pesar de que vivía triste y con muchos problemas: "Mis compañeras me hacían sentir como un 'patito feo', porque decían que yo no era del agrado para ellas en el alojamiento", cuenta Diana.

Diana realizaba la llamada telefónica a Colombia desde una montaña cercana al alojamiento, que ellos llaman Picachú. Allí, Diana escuchaba en la distancia a sus cuatro hijos, que le contaban cómo iban en el colegio, si estaban comiendo bien, si su papá estaba cuidando de ellos, y también que la extrañaban y añoraban su regreso.

Pero pese a los problemas que Diana tuvo con el resto de sus compañeros temporeros colombianos durante los cinco meses que permaneció en España realizando recolección de frutas, tuvo la oportunidad de conocer mucha gente y de hacer nuevos amigos, especialmente rumanos, con quienes compartía no sólo el trabajo, sino también las fiestas y las integraciones de los fines de semana.

Sus jornadas de trabajo oscilaban entre las ocho y nueve horas, pero Diana, como muchos temporeros, prefería trabajar algunas horas extra para tener más ahorros o para enviar más dinero a su familia en Colombia.

Sin duda, la experiencia en el trabajo no sólo fue una oportunidad de crecimiento personal, sino también laboral, pues Diana nunca se había dedicado en Colombia a labores agrícolas.

Antes de su viaje trabajaba en el archivo de documentos en una oficina cercana a su casa, en donde ganaba por

su labor no más de sesenta dólares mensuales, con lo cual debía sostener a sus hijos como madre cabeza de familia.

Ante la oportunidad que se le presentó de irse a España, sabía que debía capacitarse en manejo agrícola. Por eso asistió a todas las asesorías sobre el tema ofrecidas por la OIM para tal fin.

Tras ser seleccionada después de un riguroso proceso, viajó a España en mayo del 2008. Aprendió técnicas de manejo de las frutas, especialmente de melocotones y cerezas, y en su tiempo libre recibía clases de lengua catalana, manejo de alimentos, consejerías sobre salud sexual y reproductiva y una formación básica con enfoque de codesarrollo para montar su propia empresa en Colombia.

Todos los temporeros que participan en el modelo MLTC traen estos mismos conocimientos a su regreso, con el fin de aplicarlos en sus comunidades de origen y así contribuir, a partir de su experiencia, al desarrollo local.

Pero Diana no sólo trajo a Colombia nuevos conocimientos, sino que además volvió con regalos para sus hijos, fotos, historias y anécdotas para contarles, al igual que un recuerdo inolvidable de sus viajes...

Conoció Pamplona, Zaragoza y Navarra. Se subió por primera vez a un avión. Paseó en tren y compartió con gente de otras culturas como búlgaros, argelinos, marroquíes y árabes...



Local
Proceso MLTC / promoción del codesarrollo
El modelo MLTC tiene como pilar fundamental la promoción del codesarrollo, entendiéndose éste como el aprovechamiento de los flujos migratorios para impactar positivamente en el desarrollo de los países de origen y destino.
En ese sentido, FAS, en el marco de su Programa de Desarrollo, facilita la generación de espacios de intercambio entre los migrantes laborales que trabajan en las diferentes campañas agrarias, brindando nociones básicas del codesarrollo y entregándoles herramientas para la formulación de proyectos de codesarrollo bajo la metodología de marco lógico.

17585199



... Viajó hasta Andorra, en los límites con Francia, y también fue a playas nudistas en Barcelona. “Tenía anhelo de conocer el estadio Camp Nou y lo conocí y también visité la Catedral de Barcelona, que es inmensa”, narra Damaré Arturo Patiño, un nativo de la costa norte colombiana a quien la suerte le ofreció la oportunidad de ser temporero.

“Las casualidades existen”, dice Damaré Arturo Patiño cuando recuerda que por una coincidencia de la vida se enteró de un proceso de selección de trabajadores temporeros que se llevaba a cabo en Valledupar para llevar a unas personas a trabajar a España. Así lo relata este joven, que después de dos viajes a Cataluña se ha convertido en temporero ejemplar debido a su liderazgo y compromiso con el modelo MLTC.

Damaré Patiño hizo su primer viaje a España en el año 2007. Regresó en febrero del 2008 y en junio de ese mismo año volvió a Cataluña a recoger frutas. Aunque vive en la ciudad de Valledupar, parte de su esencia está en Pueblo Bello, un municipio del Cesar enclavado en la Sierra Nevada de Santa Marta. Es padre de dos niñas, una de cinco años y otra de siete. Antes de ir a trabajar a España trabajó en el campo y durante nueve años laboró en una empresa de productos lácteos.

Todos los temporeros como Damaré trabajan un promedio de trescientas cincuenta horas mensuales, más algunas extras. Por cada hora de trabajo ganan en promedio cinco euros, lo que representa un salario promedio de mil setecientos cincuenta euros al mes. De este sueldo, la empresa descuenta diez por ciento por razones de alojamiento y tres por ciento para seguridad en salud.

Estos ingresos les permiten enviar a Colombia entre quinientos mil y setecientos mil pesos mensuales, unos doscientos euros, dinero que es invertido por sus familias en gastos recurrentes como vivienda, salud, educación y

alimentación. Antes de viajar, sólo ganaba un poco más de la mitad de esta suma en Colombia.

Algunos temporeros pagan deudas que dejaron en su país con sus remesas o ahorran el dinero en un banco en Colombia para juntarlo con otros montos que recojan en España, y así pueden iniciar un proyecto productivo o de mejoramiento de vivienda.

El dinero que Damaré ahorró en España trabajando como temporero lo invirtió en la compra de quince reses. Luego regresó a España y, gracias a las capacitaciones que recibió por parte de Pagesos Solidarios sobre desarrollo de iniciativas productivas, logró consolidar su sueño de estructurar un proyecto que no sólo le diera oportunidades a él, sino también a su comunidad.

Para tal efecto, consolidó una Asociación de la cual es presidente. “La concreté al llegar de mi segundo viaje, en el que también me fue muy bien. Trabajé de nuevo en la misma empresa agrícola que había trabajado en mi primer viaje; estuve en el campo primero y después me pasaron al almacén a seleccionar frutas. Allí manejé unas máquinas que le llaman paletizadoras, que son las que forman las frutas empacadas en arrume”. En su segundo viaje sintió más confianza con sus jefes, e incluso se atreve a decir que existe algún tipo de amistad: “Me dieron la confianza y hablaba mucho con ellos. Permanecí cinco meses y regresé en noviembre del 2008, pues me había ido en junio”.



El esquema del modelo MLTC permite que a su regreso a Colombia todos los temporeros como Damaré presenten a la Cooperación Catalana sus propios proyectos para recibir algún tipo de financiación. Sin embargo, deben cumplir con ciertos parámetros, entre ellos, el de tener impacto productivo en la comunidad.

La organización de Damaré es la Asociación de Agricultores Solidarios de Pueblo Bello y Codazzi, y mediante ésta presentó un proyecto de cultivo de flores exóticas ante la Cooperación Catalana. Esta entidad le aprobó cinco mil seiscientos euros, que sumados a los ahorros traídos por Damaré desde España y a la asesoría ofrecida por la Fundación Carboandes, han hecho de su sueño una realidad. Una realidad que hoy por hoy beneficia a veinte familias de Pueblo Bello y le permite a Damaré aportar al desarrollo de su comunidad. Todo esto, además, con el beneficio de haber sido temporero en España...

Proceso MLTC / acompañamiento psicosocial

La consolidación del modelo MLTC permite profundizar en la asistencia psicosocial de los migrantes laborales y sus familias. Par tal fin, se desarrollan talleres participativos, buscando establecer lazos de amistad y sensibilizando a la comunidad sobre el trabajo en red para promover el desarrollo local.

La asistencia psicosocial cuenta con visitas domiciliarias, que posibilitan identificar diferentes problemáticas y abordar temas de interés de los familiares de los migrantes laborales.

Asimismo, a través del acompañamiento psicosocial a las familias, el proyecto fortalece la integración de los migrantes laborales durante la estadía y sus familias en destino. FAS y OIM sensibilizan a las familias sobre la importancia de no perder el contacto con sus seres queridos y mejorar los canales de comunicación para sobrellevar la ausencia de un miembro de la familia.

Todas estas actividades se desarrollan a través de personal especializado de FAS, OIM y diferentes socios estratégicos en diversas regiones de Colombia.





... Pero ser temporeros en España y tener la oportunidad de aprender de las labores agrícolas no son los únicos factores importantes en la vida de los migrantes del MLTC. También la distancia toca las fibras más profundas de los padres que están lejos de sus hijos.

Edinson es un hombre de treinta y siete años de edad que, a pesar de sentirse bien estando en España, no podía olvidar a su familia. No obstante, se sentía tranquilo porque en Colombia sus hijos contaban con apoyo psicosocial como parte del mismo modelo MLTC.

Una noche, en medio de una cena, comenzó a recordar a su tierra natal escuchando un vallenato. A su canto se unieron dos de sus compañeros, uno golpeando una caneca como si fuera una *caja* vallenata, y otro tocando un frasco de aceite con un tenedor al mejor estilo de una guacharaca.

En ese momento nació el grupo musical denominado Fantasía Vallenata. El nombre obedecía a la marca del aceite en el frasco. Desde aquel momento sus miembros ambientaron cada una de las reuniones que sus compañeros hacían en los alojamientos para departir o para olvidar la tristeza de tener a sus familiares tan lejos.

Al final de cada jornada de trabajo, Fantasía Vallenata se reunía para ensayar su repertorio de canciones. El grupo era muy famoso en el alojamiento y despertaba la curiosidad

de personas de otros países, que lo escuchaban para conocer la música de Colombia.

Los cumpleaños y los aniversarios se convirtieron en la especialidad del grupo. A través de un *manager*, las personas hacían el contacto y el grupo ofrecía serenatas que comenzaban así: “¡Ay! Vamos a entonar una canción pa’ que cantemos, vamo’ a festejar con emoción, su cumpleaños”. De esta forma se borraba la distancia y el grupo se convertía en parte de aquella familia. Tras varias presentaciones y un creciente éxito, el frasco de aceite Fantasía se convirtió en un tarro de leche de metal que realmente sonaba como una guacharaca.

El tiempo pasaba y todos disfrutaban del trabajo y de aquellas parrandas vallenatas que armaban en el alojamiento. Finalmente, la temporada terminó y se generaron sentimientos encontrados: aunque todos querían reencontrarse con sus parientes en Colombia, también sentían que en España estaban dejando atrás a otra familia...



Proceso MLTC / alianzas estratégicas MLTC

La OIM crea alianzas públicas y privadas, con la participación de comunidades organizadas de la sociedad civil, que permitan consolidar sinergias para la implementación de procesos de desarrollo local y regional, demostrando así que la migración ordenada y digna favorece el desarrollo tanto en los países de destino, como de origen.

OIM conjuntamente con UP/FAS adelantan la vinculación de diferentes entidades gubernamentales locales y regionales e instituciones interesadas en el tema migratorio y en el proceso de consolidación del modelo MLTC, con el propósito de trabajar interinstitucional e intersectorialmente en beneficio de los migrantes y sus comunidades.

Entre algunos de los actores vinculados a esta dinámica se encuentran la Alcaldía Local de Sumapaz, Suba y San Cristóbal en Bogotá, la Fundación Carboandes en el Departamento de Cesar, Corporación Nashira y VallenPaz en el Departamento del Valle del Cauca y la Gerencia del Volcán Galeras en el Departamento de Nariño.





... Con la entrada del otoño corrió un viento frío. La temperatura bajó y el trabajo terminó. Se acercaba la hora del regreso de Margarita Melo a su añorado país, a su modesta casa y a su amada familia. Sentía nostalgia de dejar la tierra española, amigos, aventuras... Cuántos recuerdos!

Ella había depositado el fruto de su trabajo, sus ahorros, en un banco para tenerlo seguro en Bogotá y había preparado su equipaje con cuidado, para preservar los regalos que llevaba para sus cuatro hijos. Tras subir al autobús que la llevó al Aeropuerto Internacional Sanz en Barcelona y subir al avión, emprendió su vuelo de regreso.

Por la ventanilla del avión observó esa gran ciudad, sus edificaciones, sus calles y sus carros hasta que se perdieron de vista mientras volaba rumbo al Aeropuerto Internacional de Barajas en Madrid. Éste era más grande de lo que recordaba; allí muchas personas llegaban, otras se iban y con ellas viajaban promesas, risas, lágrimas, abrazos, besos, tristezas y alegrías. Margarita no sentía frío ni calor, sino una intensa confusión de sentimientos.

Según Margarita, cuando el avión despegó de Madrid ya sólo se veía el mar azul, que parecía infinito; sentía miedo de que el avión cayera y no volviera a ver a su familia. La turbulencia le recordaba lo frágil y sensible que es la vida en pleno vuelo. Miró a su alrededor y la mayoría de los pasajeros dormían mientras que ella no sentía ni cansancio ni sueño: "Estaba como sumida en los interminables recuerdos de mi vida como temporera", cuenta.

Llegó al Aeropuerto Internacional El Dorado de Bogotá en la fría tarde del 30 de septiembre del 2008. "¡Qué extraño

me pareció! La sensación de estar aquí de nuevo me parecía indescriptible", relata Margarita.

Llamó desde el aeropuerto a su esposo para que la esperara en casa, pues él no sabía que había llegado. "Al verlo, sentí como si no fuera mi familia ni mi esposo ni yo misma; él me miraba con una extraña seriedad, como si no quisiera verme; sin embargo, la alegría de mis hijos me hizo reaccionar y recuerdo que mi casa estaba patas arriba", dice.

"Tuvimos una cena especial y la acompañamos con vino español. Las preguntas de mis hijos no cesaban: querían saber cómo había sido la experiencia, qué sitios había conocido, qué se sentía en un avión...", narra Margarita. "Ahí sentí que tenía muchas anécdotas que contarles y que ya estaba cerca de ellos para hacerlo".

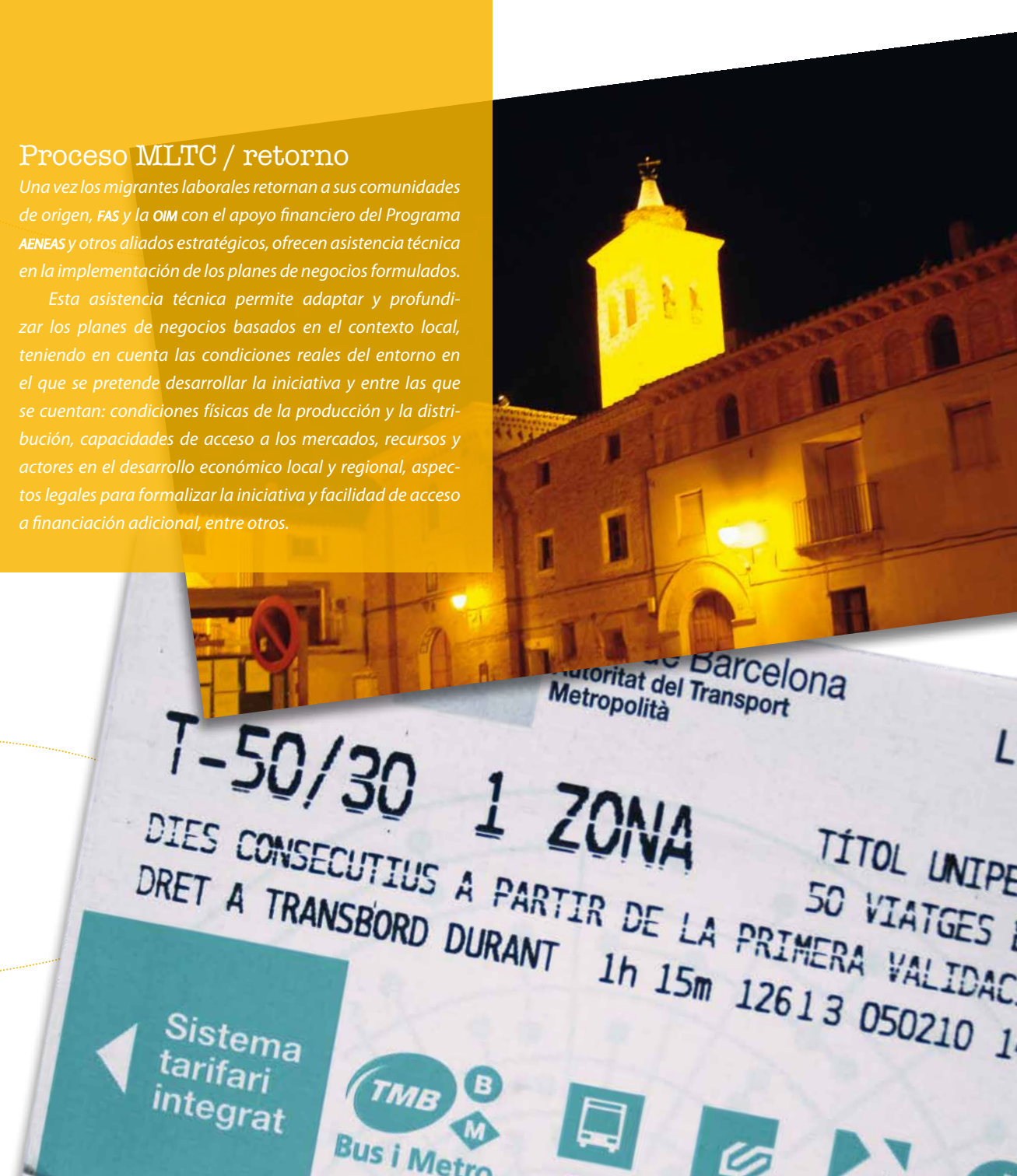
Después de su bienvenida llegó la siguiente fase del proceso de todos los temporeros. Es una etapa que hace parte de su proceso como migrantes del modelo MLTC y que consiste en definir qué proyecto individual o colectivo desarrollarán con sus ahorros para su familia y para su comunidad.

Margarita decidió iniciar un proyecto de lombricultura con cinco de sus compañeras, que también habían sido temporeras. Además, con su esposo e hijos mejoró su casa y la calidad de vida de su familia...

Proceso MLTC / retorno

Una vez los migrantes laborales retornan a sus comunidades de origen, FAS y la OIM con el apoyo financiero del Programa AENEAS y otros aliados estratégicos, ofrecen asistencia técnica en la implementación de los planes de negocios formulados.

Esta asistencia técnica permite adaptar y profundizar los planes de negocios basados en el contexto local, teniendo en cuenta las condiciones reales del entorno en el que se pretende desarrollar la iniciativa y entre las que se cuentan: condiciones físicas de la producción y la distribución, capacidades de acceso a los mercados, recursos y actores en el desarrollo económico local y regional, aspectos legales para formalizar la iniciativa y facilidad de acceso a financiación adicional, entre otros.





Nuestros aliados en el proceso MLTC

Una temporada sumapaceña en España



Otto Salas

Prensa – Comunicaciones

Alcaldía local de Sumapaz

En el marco del convenio de cooperación entre la Alcaldía Local de Sumapaz y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se ha desarrollado el programa de empleabilidad, en el que se han realizado varios viajes de grupos de pobladores de la localidad para ser trabajadores temporeros en tierras Españolas. Este proceso busca beneficiar a la comunidad con la generación de ingresos y el acompañamiento a iniciativas en proyectos productivos de carácter asociativo.

Carmenza Martínez de cuarenta y dos años llegó el tres de noviembre del 2009 de su tercer viaje a España. Esta vez estuvo cinco meses en la población de Mollerusa en la provincia de Cataluña, trabajando como temporera en cosechas de frutas. Desarrolló su trabajo con la Cooperativa Nufri como empacadora y en la recolección de frutas como

manzanas, peras y melocotones. Cuenta que, paralelo a sus trabajos, los temporeros han recibido capacitación agrícola y cursos de formación complementaria, en los cuales, además de adquirir conocimientos, se realiza un intercambio de experiencias y de saberes entre trabajadores colombianos, españoles, marroquíes, europeos y africanos, entre otros.

Ella es una de las muchas personas que se han beneficiado con estos viajes y dice, con gran alegría y emoción: “Estos viajes me han cambiado la vida”. No sólo le han dado la oportunidad de conocer el viejo continente, sino que además ha logrado ahorrar para comprarse cuatro vacas, y tiene la esperanza de poder tener una casita, de tal modo que guarda todo el dinero posible para traerlo a Colombia. Así, espera que se le cumpla el sueño de adquirir una territa donde vivir y criar su ganado en la localidad de Sumapaz.

La señora Martínez vive en la vereda La Concepción y cuenta que se sintió muy bien en Cataluña, que el trato personal fue excepcional y que nunca se sintió discriminada por ser colombiana o latina: “Allá no hay doctores ni tampoco señores; todos nos tratamos o nos llamamos por el nombre”. Debí compartir vivienda y labores con extranjeros de diferentes países como africanos, árabes, polacos y rumanos, con quienes conviví y tuvo la oportunidad de aprender sobre otros modos de vida y otras culturas. A pesar de la barrera del idioma fue posible el entendimiento, e incluso se han tejido grandes lazos de amistad.

Las estadías inician en el verano y terminan a finales de otoño y comienzos de invierno. Trabajan diariamente unas jornadas largas, algunas veces con una temperatura que puede llegar a los cuarenta y cinco grados en verano.

Sin embargo, esto no la desanimó, porque con el trabajo ha podido sacar adelante a su familia y además de sentirse productiva; ha podido viajar por Europa y tener una experiencia de vida única.

Carmenza se siente muy agradecida con el beneficio que ha recibido de la Alcaldía Local de Sumapaz, la OIM, la Unión Europea, la Secretaria de Desarrollo Económico, el IPES y la Unión de Agricultores Solidarios de España, porque sin este apoyo no hubiera podido salir adelante y mejorar su calidad de vida.

A pesar de que el viaje implica estar lejos de su familia y de sus costumbres, ya está esperando con muchas ansias la llegada de su nuevo contrato, con el cual podrá viajar el próximo año a España, persiguiendo el sueño de un pedazo de tierra donde pueda crecer con su familia.

La Corporación VallenPaz y el Programa Temporeros

Corporación VallenPaz

Cali

La experiencia de la Corporación VallenPaz en el programa de Migración Laboral, Temporal y Circular es de corto plazo. Entre octubre de 2008 y octubre del 2009, treinta temporeros vinculados a la Corporación VallenPaz han viajado a España, provenientes de cinco municipios diseminados por el norte del Cauca, en Colombia. El modelo de intervención de VallenPaz tiene como objetivo primordial el mejoramiento de la calidad de vida de las familias campesinas, utilizando como estrategia su organización en asociaciones de agricultores para la producción y comercialización de productos agrícolas en fresco y transformados en el mercado nacional. Todos nuestros temporeros pertenecen a diferentes asociaciones campesinas. Al ser seleccionados, cada uno diseñó un proyecto de vida personal y familiar como una forma para direccionar los objetivos del viaje, y también suscribió compromisos con su asociación, a través de proyectos

presentados a la Unión Pagesos. Debemos mencionar que el campo de acción de VallenPaz es amplio y que los temporeros han viajado a España de manera individual, no en grupo. Por esto, no podemos hablar de impactos globales, sino de experiencias individuales que han enriquecido al campesino, a su familia y a los demás miembros de su asociación.

Objetivos de VallenPaz

Nuestro objetivo al participar en este proyecto consiste en lograr un intercambio de saberes en doble vía: por un lado, los temporeros van a conocer nuevas tecnologías agropecuarias y también a conocer otras culturas, con todo lo que esto significa para su crecimiento personal. Por otro lado, también llevan su experiencia como miembros de organizaciones comunitarias y toda su riqueza cultural. Los temporeros VallenPaz han marcado una diferencia dentro de

los grupos en los que son ubicados, porque tienen facilidad para la convivencia, su prioridad es el bienestar común, tienen muy claro que representan a una asociación comunitaria y el rol que cumplen dentro de ella, y también tienen un alto sentido de pertenencia hacia VallenPaz.

Impacto del proyecto

“Mi vida cambió económicamente y también por lo que aprendí. Uno aprende a querer más a la familia, a valorarlos más. Uno piensa que en otros lugares las cosas son mejores, pero estando uno allá se da cuenta que Colombia es grande, mucho mejor, tiene muchas cosas mejores y buenas”, dice Millerlandy Mina, temporera de Guachené, Cauca, que en dos ocasiones ha viajado a España dentro del grupo Pagesos. “Yo fui seleccionada por Asoberunca y mi retribución a ella fue una bomba de fumigación para

hacer abonos líquidos, porque muchas veces se hacen y no se tenía una, y los asociados la necesitaban. En esta segunda experiencia aprendí mucho más acerca de lo que es convivir y trabajar con personas de otros países. Yo había llevado un proyecto de la asociación que era para mejorar las fincas, pero cuando hice el curso allá, me sugirieron cambiarlo porque el valor era muy alto, entonces lo cambié por un proyecto de un camión para que la asociación transporte la fruta hasta Cali. Mi proyecto de vida era comprar cabezas de ganado y mejorar la vivienda. He comprado el ganado, tengo tres cabezas y la plata para invertir en el mejoramiento de la casa, o sea que el proyecto de vida se cumplió en parte, pues aún me hace falta un poco de dinero para mejorar la casa como yo la quiero.

La experiencia es buena. ¡Yo sigo siendo Millerlandy!, pero con otros conocimientos”.

oim al alcance de todos

Cristian Hernando Moreno Panezo

Gobernador del Cesar

El Caribe Colombiano ha sido identificado y llamado históricamente costa Atlántica, sin que el gran océano bañe con sus aguas nuestro litoral. Esto se debe a un error de apreciación de los geógrafos e historiadores andinos, apoyados en el silencio indiferente de la dirigencia regional, que sin hacer conciencia de su propia identidad ha asumido una actitud pasiva.

Este error, aparentemente semántico, es en gran medida fiel reflejo de la falsa percepción que el país entero tiene sobre la región y la actitud de una dirigencia regional. Ésta ha permanecido quinientos años de su historia de espaldas a su realidad, mirando hacia el altiplano andino y aguardando que de allá le vengan las soluciones a los innumerables problemas estructurales que padece la región, restándole posibilidad de avanzar en la construcción de un plan de vida digna y al alcance de todos sus moradores, acorde con su realidad e incalculable riqueza natural y humana.

Demos un rápido vistazo a nuestra realidad regional. En el extremo norte del país se cuenta con mil seiscientos kilómetros de litoral y seiscientos mil kilómetros cuadrados

de superficie marina, más una extensión continental superior a los 132 mil kilómetros cuadrados, que representan el 11% del total del territorio nacional, ocupada por más del 21,2% de la población del país. Aquí se generan las más ricas expresiones creativas de la cultura popular de Colombia, al igual que en el campo de la medicina, la economía política, la filosofía, la sociología, las letras, las artes, la historiografía y el folclor en todas sus manifestaciones. De la misma manera, por las condiciones fisiográficas y el incalculado volumen de sus recursos naturales, renovables o no, el Caribe Colombiano tiene todo lo necesario para ser la región más próspera del país.

El Cesar ha sido un departamento Caribe que ha contado con un socio estratégico de inconmensurable valor y significado: OIM. Su espectro acompañante a nuestro territorio ha sido determinante en la construcción de un mapa de oportunidades que ha venido impulsando unos sectores de la socioeconomía cesarense y reimpulsando las tareas de reivindicación productiva a población víctima de los diferentes conflictos que ha vivido la región y que son espejo inequívoco de lo que ha pasado en el país en las últimas décadas.

El Programa de Migración Laboral, Temporal y Circular (MLTC), conjuntamente con la Unión de Pagesos/Agricultores Solidarios de España y con el financiamiento de la Unión Europea, y del cual hacemos parte como gobernación del Cesar, demuestra el talante y el extraordinario alcance de la OIM en su tarea coadyuvante a la reivindicación social de zonas y regiones deprimidas.

Esa sinergia para construir pequeñas sociedades solidarias desde las microproductividades, el emprendimiento de los temporeros y múltiples frentes de otrora víctimas del conflicto en Colombia, y particularmente en el Cesar, han marcado una ruta de esperanza y progreso para miles de colombianos que desde este departamento están reconstruyendo su proyecto de vida personal y familiar, gracias a la potenciación y estímulo productivo que OIM con sus distintos programas viene adelantando en nuestro departamento y en España.

Uno de los tantos puntos que nos unen es el concepto de recuperar la calidad de ciudadanos de las víctimas y desmovilizados, reflejado en la voluntad de apoyar la construcción de proyectos de vida, brindando oportunidades

y rutas de acceso a los derechos para estos grupos poblacionales. Estos esfuerzos han sido acompañados por apuestas como los patios y parcelas productivas, unidades de negocio alrededor de caprinos, flores exóticas y ejes tutelares como la producción a gran escala de ají, garantizando prioritariamente el derecho a la Cuchara. Lo anterior es muestra de la intervención y acompañamiento piloto de OIM en Colombia.

De nuestra parte GRACIAS en mayúscula a OIM y todos sus programas de intervención, asistencia y acompañamiento en el Cesar. Gracias por su financiamiento, por el jalonamiento de la cooperación internacional, por su excelente acompañamiento técnico y transferencia de conocimiento; pero, sobre todo, GRACIAS por estar ayudando a recomponer la institucionalidad democrática del Cesar, con un nuevo orden en materia de gobernabilidad, con más inclusión social y productiva, y sobre todo con la determinación de ayudar a espantar los miedos en nuestra gente, devolverles la sonrisa, la esperanza y las ganas de sacar adelante un Cesar *al alcance de todos*.

Fundación Carboandes

Una oportunidad para construir capital social

La Fundación Carboandes para el Desarrollo Empresarial es una entidad sin ánimo de lucro, que apoya la ejecución de la responsabilidad social empresarial de Carboandes S.A. Ejecuta su intervención en el departamento del Cesar con base en principios de transparencia, participación, confianza y respeto, a través de alianzas.

Son precisamente las alianzas las que han permitido una experiencia positiva en el proceso de Migración Laboral, Temporal y Circular que inició hace tres años de la mano de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Fundación Agricultores Solidarios de Cataluña (FAS). Inicialmente hubo la necesidad de un proceso de construcción de confianza, tanto de las organizaciones del contexto internacional hacia la fundación, y de la fundación hacia ellas. Pero se logró. Fue clave el interés de una organización dispuesta a hacer aportes importantes en su territorio y la disposición de OIM y FAS en impulsar ese interés.

La Fundación Carboandes no fue un convidado de piedra. Se apropió del proceso de construcción colectiva que buscaba la consolidación en Colombia de este modelo de migración, que año a año ha ido avanzando. Del corazón de la zona rural de los municipios de La Jagua de Ibirico, Valledupar, Codazzi, Curumaní y Pailitas, salieron cesarenses dispuestos a entregar todo su empuje y dedicación al trabajo como recolectores de frutas y a aprender modelos agrícolas diferentes.

La Fundación Carboandes se apoderó y se empoderó del concepto teórico del Modelo de Migración Laboral, Temporal y Circular, con el firme propósito de lograr el codesarrollo, no individual, sino con énfasis en lo colectivo y productivo, que finalmente es la meta. No es sólo generar un empleo, sino además ser artífices del desarrollo que tanta falta le hace al Cesar, en especial en su zona rural. En tres años se ha logrado, con acciones paralelas, la cohesión

entre los beneficiarios y los aliados con que cuenta el programa en el territorio, como la Gobernación del Cesar, Idecesar, el Comité de Cafeteros, el SENA y las alcaldías que en su momento han contribuido a ello.

De esta experiencia se resalta la red de aliados. Es un punto positivo que ha derivado en otros escenarios, como la participación de la fundación en el proceso de selección de un grupo de cuarenta y seis cesarenses por parte de la OIM para trabajar en empresas cárnicas en Canadá, el cual fue un éxito porque existía confianza entre los aliados.

Con cada paso que se daba, venían más logros. Se presentaron diferentes proyectos a la Agencia de Cooperación Catalana, que ahora son una realidad y que poco a poco se van multiplicando en territorio cesarense, como el Estudio de Inteligencia de Mercado, con el cual se abrió una ventana de negocio con empresarios españoles y que finalmente terminó en un gran proyecto empresarial de exportación

de melón piel de sapo, en cuyos cultivos utilizarán la misma mano de obra cesarense calificada en España. Es un gana gana con el que se hace el cierre del círculo del empleo para los temporeros: España-Territorio de origen.

Los resultados son incontables. Es una experiencia positiva desde cualquier punto de vista. Al Cesar ya lo conocen los empresarios españoles; los empresarios cesarenses le apuntan a los negocios; la academia también se involucra en la alianza; los proyectos productivos de los temporeros aumentan con cada temporada de cosecha; y la Cooperación Catalana cree en la región. Es una oportunidad real para más de trescientas familias involucradas en el proceso, sumándose a esto la transferencia de tecnología que también es real. La combinación entre empleo, cooperación, comercio y negocio funciona bien.

El Modelo de Migración Laboral Temporal y Circular es una oportunidad para construir tejido humano en la región.





Misión en Colombia, Cra.14 # 93B-46, Bogotá
www.oim.org.co

José Ángel Oropeza
Jefe de Misión

Fernando Calado
Jefe de Misión Adjunto

Robert Natiello
Coordinador de la Unidad de Servicios
de Gestión de la Migración

Comité Editorial
Área de Servicios de Gestión Migratoria
Unidad de Prensa e Información Pública

.Puntoaparte
editores
www.puntoaparte.com.co

Dirección Editorial
Andrés Barragán, Andrés Morán

Corrección de Estilo
Leonardo Realpe, Raúl Martínez

Dirección de arte
Juan David Martínez, María Paula Forero

Impresión
Industrias gráficas Darbel, Bogotá, D.C., Colombia